

EL PERISCOPIO

J.R. Alonso de la Torre



HISPANIDAD

PASADO mañana, Día de la Hispanidad. Como cae en sábado, lo peor que le puede pasar a una fiesta, vamos a tener una conmemoración sin gracia por mucho que AMLO y Sheinbaum, Milei y Maduro la hayan convertido en un día para reflexionar sobre nuestro pasado y presente. ¿Qué hicimos en América para que surgieran personajes así? Porque los cuatro son descendientes nuestros por mucho que se empeñen en distanciarse y acusarnos. La locura de Milei y el cinismo de Maduro no tienen remedio, pero el oportunismo político del expresidente de México, López Obrador, y de su sucesora, Claudia Sheinbaum, podría curarse con la lógica y la historia.

La presidenta es judíasefardí y Obrador es nieto de españoles, así que antes de exigir perdón a España, tendrían que hacer el ejercicio introspectivo, y con pocos réditos políticos, de pedirse perdón a sí mismos. ¿Aunque cómo se van a pedir perdón un hispanoamericano y una hispanasefardí en 2024 por lo sucedido en el siglo XVI? En 1511, sí que lo hizo, en tiempo y forma, el dominico Antonio de Montesinos. ¿Pero ahora?

Además, no es verdad que España arruinara un país donde la capital, Ciudad de México, tenía en el siglo XVIII más impulso económico que Madrid; donde se fomentaron los matrimonios mixtos y se crearon universidades y hospitales; donde se integró e investigó la cultura local; donde no hubo genocidio planificado, aunque solo fuera por el interés de tener mano de obra indígena... Un tópico hispánico es que mandamos a América a los peores. Escuchando a sus retataranietos con poder, parecería cierto, pero no, Pizarro no era un porquerizo desalmado, sino un noble culto. La necesidad no es algo hispánico, sino pura condición humana.

EN CLAVE DE HUMOR

Ramón



Draghi y Navarra

PREOCUPADO por los males que azotan la economía de la Unión Europea, el Consejo Europeo encargó hace un año a Mario Draghi, ex presidente del Banco Central Europeo, un informe que analizase el momento de desaceleración y propusiera posibles salidas a la encrucijada geopolítica en que se encuentra Europa respecto al nuevo orden mundial y la política de bloques EE UU-China. El propio título del informe, *The Future of European Competitiveness* alberga la clave de cualquier salida: Europa debe 'reaprender' a competir.

Es evidente que las reglas del juego europeas y las de las dos grandes potencias son muy diferentes; y es aquí donde el autor del informe es claro y contundente, concluyendo que "Europa hoy no está en condiciones de competir con estas dos grandes potencias". Según el autor del informe, Europa debería cambiar y pronto. Draghi afirma que hay que ser diferente, creativo, apostar por nuevas inversiones e innovación disruptiva que potencie la 'reindustrialización', reducir las barreras de acceso a la financiación para agilizar el impulso de la inversión en sectores estratégicos y aumentar la colaboración público-privada. Pero, además, yo añado la necesidad de contar con un modelo fiscal eficiente que fomente e incentive el empleo, la atracción de empresas y el talento y la innovación. Desde la Cámara de Comercio llevamos ya hace tiempo advirtiendo de que Navarra está obligada a reindustrializarse para volver a ser competitiva, porque ésta ha sido la clave de nuestro desarrollo económico y nuestro bienestar social. No podemos olvidar que el tejido industrial navarro aporta aproximadamente el 31% a nuestro PIB frente al cerca del 20% en Europa y, por este motivo, nos afecta, más si cabe, el análisis y las recomendaciones del Informe Draghi. No hay duda de que Navarra es una tierra creativa y emprendedora, en la que multitud de empresas demuestran año tras año estar en la vanguardia de la innovación e internacionalización, pero, también es cierto que cada vez lo tienen más difícil. De ahí que deberemos hacer lo posible para facilitar la reindustrialización de nuestra región, atrayendo nuevas empresas y manteniendo las que ya tenemos. Pero no lo podremos hacer si, en primer lugar, no conseguimos conectar nuevamente a Navarra con el mundo por vía

terrestre, aérea y ferroviaria. Somos muchos los que nos preguntamos; ¿Qué nos ha pasado? ¿Por qué están desde hace tantos años estancados proyectos tan importantes como el TAV, la autopista Madrid/Pamplona o el Aeropuerto de Noain? Dejo la respuesta para los lectores inteligentes. Y, en segundo lugar, pero no menos importante, nuestro modelo fiscal. Nadie duda de que la fiscalidad es uno de los aspectos más determinantes para atracción de inversiones y talento y, con ello, la creación de empleo, pero desgraciadamente también puede servir para alentar la huida de empresas y contribuyentes a otras latitudes más benévolas y atractivas.

Javier Taberna



Esta situación, no es de extrañar que, en el primer semestre de este año de 2024, hasta 40 empresas han huido de Navarra cambiando su sede social, según ha señalado un informe de Institución Futuro. Si en estos momentos tan cambiantes, inciertos y convulsos, queremos 'reaprender' a competir como nos sugiere Draghi, deberemos, entre todos, en el marco de la colaboración público/privada, volver a reflexionar y repensar nuestro futuro como sociedad; y nada mejor que hacerlo en el marco del Plan de Reindustrialización, impulsado por el Gobierno de Navarra a través de su Consejería de Industria y de Transición Ecológica y Digital Empresarial, al cual tan solo le falta su trámite parlamentario. Espero y deseo que podamos y sepamos aprovechar esta gran oportunidad que nos brinda este ilusionante Plan y que sea el inicio de una de nueva y renovada Navarra dispuesta a afrontar con éxito los retos del nuevo mundo.

Javier Taberna Jiménez. Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Servicios de Navarra

LA VENTANA

Lucía Baquedano



EN EL MERCADO

ALGUNAS veces les he hablado de un puesto del mercado en el que en vez de pescado o verduras, se exponen libros. Libros que una puede tomar prestados o cambiar por otros. Siempre me detengo allí, por si algo me interesa, y a veces me llevo la agradable sorpresa de ver entre los demás aquel que un día estuve buscando, o que me trae inolvidables recuerdos por haberlo disfrutado cuando lo leí. Hace unos días fueron unos ejemplares de Guillermo Brown, desde cuyas portadas el travieso chiquillo parecía hacerme un guiño, como si también él me recordara y agradeciera las risas que me arrancó, allá por mis doce o trece años, cuando ambos nos hicimos tan buenos amigos. Pero lo que me encantó, casi diría que me emocionó, es ver allí expuesta al menos una docena de libros de Julio Verne, vestidos de digna encuadernación y en magnífico estado de conservación. Los contemplé embobada, sabiendo que entre sus páginas se ocultaban el capitán Nemo y Miguel Strogoff, el capitán Grant y sus hijos, Phileas Fogg y Picaporte, el capitán Hatteras y el de 15 años... en fin, todos los héroes que acompañaron mi lectora adolescencia. Estuve un buen rato mirándolos, y creo que me dolió no llevarme ninguno, pero los tengo todos, como también los de Guillermo. Y aunque seguramente pensaba en mi descendencia cuando los guardé, dudo que mis nietos los hayan leído. Otras historias les conmueven ahora más que la candente espada sobre los ojos del correo del zar. Aunque quizás no, ya que no he vuelto a ver estos libros en el mercado. Enseguida desaparecieron, y esto me alegró sobremanera, porque imaginé a otro lector como yo, metiéndolos apresuradamente en su carro de la compra mientras el corazón le latía alocadamente, con grandísimo gozo. Igual, igualito que me hubiera latido a mí hace un montón de años, si hubiera encontrado frente a mí, y al alcance de mi mano, semejante tesoro.